



N° 46

“El Museo Social Argentino. La ciudad desde el campo”

Autora: Alicia Novick.

Diciembre de 1993

EL MUSEO SOCIAL ARGENTINO. LA CIUDAD DESDE EL CAMPO¹

Alicia Novick

Las conclusiones del **Primer Congreso de la Habitación** organizado por el Museo Social Argentino en septiembre de 1920, fueron más allá de la problemática de la vivienda propiamente dicha. En las Secciones de Legislación, Municipalismo y Estadística², se planteó la necesidad de la previsión en materia de trazados urbanos, espacios verdes, zoning, tránsito y circulación, y se formularon sugerencias en cuanto a las modalidades posibles de regulación e intervención por parte del Estado.

Este tipo de planteos implicaba adoptar un nuevo punto de vista sobre de los problemas de la ciudad, evitando acotarlos al tema de la vivienda higiénica y salubre para el obrero, según las localizaciones y las soluciones antiurbanas que estaban implícitas en muchas de las operaciones de vivienda de interés social realizadas hasta el momento. La ciudad y su extensión se hacían presentes ahora en toda su complejidad.

Conclusiones más netas en esa misma dirección se alcanzaron en el **Congreso de la Habitación de Londres**, realizado durante el mes de junio del mismo año, en cuya organización se inspiró el evento local. Allí se adoptaron numerosas resoluciones en cuanto a la necesidad de regulaciones e intervenciones estatales y privadas para la construcción de las viviendas, los requerimientos mínimos que dichas viviendas debían cumplir, la necesidad del trazado de planes urbanísticos, la deslocalización de industrias y la construcción de ciudades jardines³. Estas últimas ya no se consideraban como una alternativa a las urbes sino como una solución a sus problemas de crecimiento⁴.

La mayor precisión de las conclusiones del congreso europeo no provenía únicamente de las necesidades de reconstrucción posteriores a la guerra, pues los nuevos conceptos y técnicas de regulación e intervención se habían venido gestando con anterioridad. El city planning de los americanos, la planificación de los ingleses, el primer urbanismo francés, etc., que comunicaban entre si mediante publicaciones, congresos y exposiciones, se gestaron, todos ellos, durante el período previo al conflicto.

Con cierto desfase temporal en relación a Europa, durante las fiestas del Centenario de la emancipación nacional, los temas de vivienda y ciudad aún se tratan en

¹ Este trabajo es versión preliminar de un artículo en preparación, que estamos redactando a pedido de las autoridades del Museo Social de Paris (que el año próximo conmemora el centésimo aniversario de su fundación). El abordaje de la cuestión plantea numerosas dificultades, pues en la vida de una asociación se entrecruza una diversidad de lógicas (políticas, económicas, sociales, culturales) y protagonistas. El tema me interesa en relación a una problemática más amplia: la conformación de un pensamiento urbanístico en la Argentina de la primera mitad de este siglo. El Museo Social Argentino, aún con sus limitaciones -o, mejor dicho, **por lo que ellas revelan-** tiene un rol especialmente relevante para la constitución de dicha problemática.

² Además de las secciones mencionadas, el Congreso contó con Comisiones dedicadas a la Economía, Construcción y Acción Social.

³ "Congreso Internacional de la Habitación y los planes urbanos. Resoluciones adoptadas". En **La Ingeniería**, Tomo II, 1920.

⁴ MAGRI, S. y TOPALOV, C.: "De la ville-jardin à la ville rationalisée. Un tournant du projet réformateur 1905-1925". **Revue Francaise de Sociologie**, XXVIII, 1987.

forma disociada en el medio intelectual argentino. No obstante un progresivo deslizamiento desde lo privado a lo público, aún subsiste en las diferentes disciplinas una clara separación entre el tratamiento técnico-estético de los problemas de la ciudad y el cariz higiénico-social adoptado para los temas de vivienda obrera. Los múltiples Congresos que se organizan en ocasión del Centenario contemplan estos temas en ámbitos independientes, no interconectados, y lo mismo sucede con las presentaciones realizadas por las diferentes reparticiones públicas.

La perspectiva urbanística recién se desarrolla en nuestro medio durante la década del veinte, con posterioridad al Congreso de la Habitación, cuando se publica el Plan Noel mientras cobra fuerza el movimiento municipalista, y ya están consolidadas las asociaciones mutualistas y profesionales, es decir, los actores sociales del debate urbano.

El desplazamiento desde la vivienda hacia la ciudad como objeto de estudio fué un proceso complejo y para nada lineal, en el que los intercambios internacionales - impulsados por el movimiento de la Reforma Social, del cual forma parte el Museo Social Argentino- tuvieron un rol relevante. Sin embargo, pese al carácter internacional del movimiento, la idea del Plan, la previsión y la planificación, se abrieron paso en cada país con temporalidades y modos diferentes.

El movimiento de la Reforma Social se pretendía, en efecto, universal. Según Magri y Topalov, su objetivo era favorecer "*...la emergencia de una ideología práctica de solidaridad social fundada en la ciencia. Lo cual implica(ba) la institución de derechos y obligaciones para dominados y dominadores*"⁵. Para estos investigadores, el movimiento persigue viejos fines con nuevos medios, pues promueve las mismas estrategias de control higiénico-disciplinario características del siglo XIX con un nuevo instrumental científico que permite actuar más eficazmente sobre los problemas sociales y económicos.

Ciertos autores examinan el movimiento como una alternativa al proceso contemporáneo de organización de un movimiento obrero autónomo (cuestión predominantemente europea), o a las presiones sociales y políticas provenientes de grupos medios emergentes de la industrialización (cuestión predominantemente norteamericana). Estas hipótesis⁶ dan cuenta de una ponderación diferente de los diferentes factores que, en cada país, inciden sobre la emergencia de estas ideas que, a grandes rasgos, se ubican a medio camino entre el *laissezfaire* y el socialismo de estado. Más allá de las diferencias, la filosofía común de los reformadores es cooperativista y mutualista.

El movimiento reformador considera a la vivienda y a la ciudad como los terrenos más propicios para el tratamiento y la resolución de los problemas sociales. Las actividades de la Sección de Higiene Urbana y Rural del Museo Social Parisino (1894)⁷, institución inspirada en los principios de Economía Social de Le Play, lo ilustran

⁵ MAGRI Y TOPALOV, op. cit.

⁶ Cfr. GAUDIN, Jean-Pierre: **L'avenir en plan. Technique et Politique dans la Prévision Urbaine**. Ed. Champ vallon, 1985. DOGLIANI, Patrizia: "Municipalisation et intervention sociale. Centres de recherche et d'intervention dans le domaine de la municipalisation". En **Le social aux prises avec l'histoire**, vol. 3, "La cuestión social". Cahiers de la Recherche sur le Travail Social. Novembre-décembre 1991.

⁷ Sobre esta institución, cfr. OSTI, Giovanna: **D musee social di parigi e gli inizi dell'urbanistica francese (1894-1914)**. Tesi di Laurea. Istituto Universitario di Architettura di Venezia, 1983; CORMIER, Anne : **Les travaux de la Section d'Hygiène Urbaine et Rurale du Musée Social de Paris**. Mémoire CEA, Ecole d'Architecture Parie-Villemin, octobre 1987.

claramente. Creada en 1908, desarrolla estrechos vínculos con las Asociaciones de Casas Baratas, de Espacios Verdes, etc., e interviene en los debates franceses acerca de los espacios verdes y el empleo de la tierra de las fortificaciones, convirtiéndose en un factor de presión decisivo para la aprobación de la Ley Cornudet que obligó al trazado de Planes Reguladores.

El liderazgo del movimiento reformador está en manos de industriales, intelectuales del ámbito académico y políticos, conocidos en Francia como "republicanos moderados" y en EEUU e Inglaterra como "reformers". En la Argentina, Zimmerman los caracteriza como "profesionales (principalmente abogados y médicos), con fuerte vocación por la vida intelectual y vinculaciones o activa participación en el mundo académico", denominándolos "reformadores liberales"⁸. Junto a los católicos, los socialistas y los representantes de nuevos partidos políticos, son actores centrales en las transformaciones del Centenario⁹.

El Museo Social Argentino, inspirado en su homónimo francés (aunque su organización y actividades, como veremos, difieren notablemente), se crea en 1911, en el conflictivo escenario histórico del Centenario. Hasta el momento, la institución ha sido examinada "lateralmente", en cuanto a su participación en el movimiento feminista¹⁰ y a sus contactos con las ciencias sociales y los intelectuales¹¹. Aún no se ha ponderado el rol que le cupo en el desarrollo de las temáticas habitacionales y urbanísticas, que fué central en el caso de instituciones similares de otros países.

En las actas de fundación del MSA se menciona la cuestión urbana como uno de sus campos de acción principales y, de hecho, la institución tuvo un rol relevante en la organización del Congreso de la Habitación. ¿Fué, entonces, como sucedió con su homónimo francés, un impulsor central de la transición entre la problemática de la vivienda y la problemática del *hábitat*¹²?, ¿retomó los conceptos y modos de acción de la institución europea o, en cambio, los modificó o ignoró? Estos son los interrogantes básicos que conducirán nuestro análisis.

Según sostendremos, la organización y la actividad del Museo Social Argentino estuvieron signadas por los debates centrales propios de la coyuntura histórica que precedió a su creación, y por el perfil de sus líderes, reflejo de ese contexto, que imprimió a la institución un *sesgo fundacional*. El desarrollo posterior de las actividades del MSA no pudo escapar a esa mirada, que en el título caracterizamos como: "la ciudad (vista) desde el campo". En el mismo momento en el que la cuestión social urbana se hacía presente con toda su fuerza, en el momento del centenario, los reformadores del MSA ponían énfasis -y siguieron haciéndolo- en la modernización rural. En este sentido, pese a que la iniciativa del Museo Social Argentino fué determinante para la organización del Congreso de la Habitación, su participación en él se asemejó más al

⁸ ZIMMERMAN, Eduardo: "Los intelectuales, las ciencias sociales y el reformismo liberal. Argentina, 1890-1916". En **Desarrollo Económico** nro. 24, 1992, pag. 545.

⁹ Cfr. AUZA, Néstor Tomás: **Aciertos y fracasos sociales del catolicismo argentino**. Ed. Docencia, Buenos Aires, 1987. ROMERO, Jose Luis: **El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XX**. Ediciones Solar Hachette, 1983.

¹⁰ Cfr. GIRVAL DE BLACHA, Noemí y OSPITAL, María Silvia: "Sector de opinión y trabajo femenino. La experiencia del Museo Social Argentino (1911-1930)". En Terceras Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires. El trabajo en Buenos Aires. MCBA, 1988.

¹¹ ZIMMERMANN, ob. cit.

¹² La problemática de la vivienda se restringe a la cuestión de la de la habitación. La problemática del *hábitat* pone en relación la vivienda con otros elementos, la constitución de su entorno de servicios e infraestructura urbana, la accesibilidad, etc.

cierre de un ciclo que a la asunción del liderazgo sobre los nuevos enfoques urbanísticos.

En el **primer punto** de este artículo examinaremos el escenario histórico en el momento de fundación del MSA, los objetivos iniciales de la institución y el sesgo que le fuera impuesto por su creador, Tomás Amadeo. En un **segundo punto** examinaremos su composición societaria, los temas prioritarios y las formas de acción del Museo, con el objetivo de analizar, en un **tercer punto**, su tratamiento de los temas de vivienda y ciudad, es decir, el rol que le cupo a la institución en la constitución de una problemática urbana. Este artículo se inserta, así, en el contexto más amplio de nuestras investigaciones sobre la emergencia del urbanismo en la Argentina. El período examinado (1911-1923) circunscribe el análisis a la etapa fundacional del MSA.

El clima del centenario y la fundación del Museo

"La existencia de un Museo Social en Buenos Aires es un hecho, lo cual demuestra que aquí como en todas las partes del mundo, existe "cuestión social".

José M. Salaverría. **El Museo Social Argentino** (1913)

En 1911, un grupo de personalidades porteñas se reúne en los salones de la Sociedad Científica para constituir el Museo Social Argentino. Tomás Amadeo, autor de la iniciativa, había conocido el Museo Social de París en 1905, oportunidad en la que viajó como integrante de una misión oficial. En el transcurso de ese viaje, envió un elogioso artículo al diario La Nación¹³, donde describía los objetivos y las formas de acción de la institución francesa. Cuatro años después, en el conflictivo clima del Centenario, se decidía a impulsar la creación de un espacio similar en Buenos Aires.

La misión oficial de 1905 tenía como objetivo realizar una investigación sobre el mecanismo utilizado en Francia para los créditos agrícolas de base cooperativa¹⁴. El agrónomo Aarón Pavlosky, jefe de la comitiva -empresario vitivinicultor, propagandista del gobierno, y encargado de programas provinciales de enseñanza agrícola¹⁵ - establece los primeros contactos con la Sección Rural del MSP. Ofrece ante ella una disertación acerca de los problemas que afectaban la agricultura argentina y sobre las oportunidades

¹³ AMADEO, Tomás: "El Museo Social de París". **La Nación**, 19-02-1906.

¹⁴ El proyecto fue presentado por el senador Francisco Urriburu que, actuando como diplomático en Brasil, tomó conocimiento de los intercambios que mantenían las instituciones brasileñas con el Museo Social de París desde fines del XIX. *Se trataba de estudiar el mecanismo de estas instituciones para cuando llegue el momento de poder practicarla en el país". Actas de la Honorable Cámara de Diputados*, 1905.

¹⁵ Entre los trabajos de Aarón Pavlosky, pueden mencionarse "Conferencias sobre vitivinicultura" pronunciadas en San Juan en 1885; su **Informe al Ministro del Interior Bernardo de Irigoyen sobre los trabajos de la Escuela Nacional de Agricultura de Mendoza**, Imprenta La Palabra, Mendoza, 1885; **Cuestiones económicas. Informe presentado al Excmo. Ministro de Agricultura**, Buenos Aires, 1908; "L'immigrazione nella Repubblica Argentina", Conferencia pronunciada en 18-11-1911 en la Exposición de Turín, **La cuestión agraria**, Segundo Congreso Nacional de Comercio e Industria, Mendoza, 6 de abril de 1913. Publicado por Ed. Peuser, etc.

laborales que ofrecía a los inmigrantes europeos¹⁶. En estos primeros intercambios queda de manifiesto la existencia de intereses convergentes por parte de ambos países.

Para los franceses, el deseo de hacerse presentes en el mercado emergente de "*ce pays neuf qui f.] prend une place de plus en plus importante sur le marché mondial*". Motivación económica que viene acompañada de intereses propiamente científicos, en cuanto al conocimiento del estado de la "cuestión social" a nivel internacional. A tal efecto, el MSP financia misiones y publica informes estableciendo redes de corresponsales en el extranjero.

Los países nuevos¹⁷, "*où l'on s'efforce déjà de favoriser le développement des associations mutuelles et coopératives*"¹⁸, son considerados como un campo propicio para la experimentación de métodos que conciben de validez universal para la construcción de "un orden social más justo".

Para los argentinos, la institución francesa es fuente de inspiración para el tratamiento de problemas agrarios relacionados con el desarrollo agroexportador¹⁹. Desde fines del s. XIX, una política estatal zigzagueante y notorias discrepancias en el seno del grupo dirigente²⁰, generan escollos para la instalación de colonias y el mejoramiento de las condiciones laborales y de vida de los obreros rurales, los arrendatarios y los pequeños propietarios²¹. Frente a estos problemas, fuente de disidencias en el seno de la Administración, los reformistas buscan argumentos e instrumentos que les permitan fundar una verdadera política de modernización rural. Tomás Amadeo, a la sazón funcionario del Ministerio de Agricultura, encuentra en el MSP una sólida fuente de inspiración,

En 1910, dos años después de su viaje, publica un libro intitulado *Economía Social. El Museo Social de Buenos Aires. Fundamentos y Anteproyecto*²², donde esboza los lineamientos generales para la creación de una institución similar en la Argentina, en el preciso momento en el que se manifiestan con la mayor virulencia los conflictos derivados del proceso de modernización. La ocasión es oportuna, pues la aparición del libro coincide con los festejos del centenario de la emancipación nacional²³. En mayo de 1910 tienen lugar exposiciones²⁴, congresos²⁵ y desfiles cívicos

¹⁶ Dichas conferencias aparecen publicadas en la Section agricole de las *Mémoires et Documents del MSP* donde, más tarde, también aparecieron los siguientes textos de Pavlosky: "La situation économique de la République Argentine" (12-1905); "Chômage des ouvriers agricoles" (3-1906); y "Les émigrations temporaires en République argentine" (3-1906). Más tarde publicará, como corresponsal del MSP en la Argentina, "La Situation économique de la République Argentine" (8-1910).

¹⁷ Los primeros intercambios se establecen con Chile, Uruguay y Brasil, en torno a temáticas rurales. Cfr., sobre la Argentina, "Comité France-Amérique. Organización de una sección Argentina". *BMSA*. Tomo IV. 1914. pag. 81.

¹⁸ *Mémoires et Documents*, ob. cit., pag.

¹⁹ El crecimiento de las exportaciones (cereales, lanas y carnes congeladas) fué determinante de la enorme acumulación de capitales que tuvo lugar en el período en estudio. Cfr., entre otros, FERRER, Aldo: *La economía Argentina*. F.C.E, México, 1963.

²⁰ SABATO, Jorge: *La clase dominante en la Argentina. Formación y características*. GEA, Buenos Aires, 1988.

²¹ SCOBIE, James: *Revolución en las pampas. Historia social del trigo argentino*. Ediciones Solar, Buenos Aires, 1968.

²² AMADEO, Tomas; *Economía Social. El Museo Social de Buenos Aires. Fundamentos y Anteproyecto*. Imprenta Coni, Buenos Aires, 1910.

²³ Cfr. el texto oficial *La República Argentina en el Primer Centenario de la Independencia. 1810-1910*. Buenos Aires, 1911.

²⁴ Exposiciones de Ganadería y Agricultura, de Ferrocarriles y Transportes, Industrial, Internacional de Higiene, De Arte del Centenario.

con el objetivo de mostrar el progreso argentino ante el mundo. Numerosas delegaciones extranjeras se hacen presentes, mientras el Gobierno instaura el Estado de Sitio. Los festejos son inevitablemente opacados por el clima represivo.

Con posterioridad a estos eventos Amadeo decide convocar a sus seguidores, cuyas relaciones había tejido con anterioridad en los claustros y en muchas de las instituciones presentes en los festejos. Las motivaciones implícitas de la creación del MSA, aparecen publicadas varios años después en la revista francesa **Réforme Sociale**: “*Apenas terminadas las fiestas del Centenario, el Dr. Amadeo, a quién le había llamado la atención el carácter exageradamente individualista del desarrollo de la organización social, lanzó esta iniciativa y tuvo pleno éxito*”²⁶. Otras claves no explícitas pueden encontrarse en los atentados anarquistas, la organización emergente del movimiento obrero y la progresiva maduración del discurso reformista durante la primera década del siglo.

Es en este momento cuando cuaja el proyecto de un instituto de estudios sociales sin adscripción a credos o a banderas, para impulsar la justicia en la producción y distribución de la riqueza desde los intereses superiores de la sociedad: “*¿porqué no se ha de invertir por una vez siquiera lo que se proyecta gastar para el engorde de los novillos en la creación de un instituto llamado a regimentar desde sus orígenes la producción de la riqueza, a perfeccionar nuestra organización social y a llevar con honra el nombre argentino hasta los más lejanos confines del mundo?*”²⁷. Según justificaba el español J. M. Salaverría en el Boletín del Museo: “*(actualmente) se hacen necesarias instituciones mediadoras que sirvan de relación entre la seguridad personal del estado y el apasionamiento de los partidos o entidades populares*”²⁸.

La creación del instituto en 1911 revela la instalación del discurso reformista en el medio local, un discurso que, sin embargo, no era totalmente novedoso (a principios de siglo comienza la redacción de los primeros antecedentes argentinos en materia de legislación laboral²⁹ y en 1907 se funda el Departamento Nacional del Trabajo³⁰) y se venía gestando en los claustros como respuesta a un malestar que tendía a generalizarse en distintos espacios sociales desde la crisis del 90³¹. Desde ese entonces venían in crescendo las huelgas masivas, los atentados anarquistas y el conflictivo proceso de organización sindical -que desborda en un llamado a la huelga general antes de los

²⁵ Se organizaron los siguientes Congresos: Internacional de Medicina e Higiene, Científico, Femenino, Internacional de Americanistas, Nacional de Bibliotecas, de Estudiantes Americanos, Nacional de Empleados públicos y Sudamericano de Ferrocarriles.

²⁶ **La Réforme Sociale**, Tomo IV, pag. 220.

²⁷ AMADEO, ob. cit., pag. 77.

²⁸ SALAVERRIA, José; "El Museo Social Argentino". **Boletín del Museo Social Argentino (BMSA)**. Tomo II 1913.

²⁹ GONZALEZ, Joaquin V.: **Obras Completas**: Buenos Aires, 1935. González, fundador de la Universidad de La Plata, Ministro del Interior, redacta en 1904 una propuesta de Código laboral. Paralelamente, en su calidad de Ministro del Interior, concibe las primeras leyes sobre sufragio universal que, utilizadas parcialmente en 1905, permitieron el acceso a la Asamblea del primer diputado socialista. Bialek Massé escribe **El Estado de la Clase Obrera**, un clásico de nuestra literatura sobre la cuestión obrera. Simultáneamente, se aprueba la Ley de Descanso Dominical (1905) y la Reglamentación del Trabajo de Mujeres y niños (1907).

³⁰ AUZA, Néstor; "La política del Estado en la cuestión obrera al comenzar el siglo XX. El Departamento Nacional del Trabajo, 1907-1912". En **Actas de las Terceras Jornadas de Historia de la Ciudad de Buenos Aires**. "El trabajo en Buenos Aires", MCBA, 1988.

³¹ ROMERO, José Luis; **El desarrollo de las ideas en la sociedad argentina del siglo XX**. Ed. Solar Hachette. Buenos Aires, 1983 (1ra. ed., 1965).

festejos³²-, los cuales van generando un clima de inestabilidad que las autoridades no pueden controlar.

Sin embargo, el cuestionamiento a las políticas gubernamentales no proviene exclusivamente de los medios obreros. Se elaboraba también en los nuevos partidos políticos y en los medios católicos, que intentan promover transformaciones en el orden social, político y económico, pero en el ámbito de la legalidad, mientras objetan la rutina del fraude electoral. El grupo de los “reformadores liberales”, según la denominación de Zimmerman, va ganando espacio entre los intelectuales. Se trata de una amplia gama de funcionarios y profesores universitarios que encuentran en las teorías científicas los fundamentos para sus críticas y propuestas renovadoras. El rol de las Universidades es esencial, sobre todo a partir de la creación de las cátedras de Economía Social, Economía política y Sociología, que promueven una vertiente activa para las ciencias sociales.

Las vinculaciones de estos grupos académicos con el extranjero -examinadas por José Luis Romero- fueron factores esenciales en la consolidación de los principios científicos fundantes del punto de vista de los reformadores. Se desarrollaron fluidas comunicaciones interuniversitarias (por ejemplo, entre la Universidad de la Plata y la Universidad de Oviedo), se recibían propagandistas extranjeros (de la Sociedad Umanitaria de Milan, de los Servicios sociales de Nueva York y Londres, etc.), mientras profesores y funcionarios locales efectúan viajes de estudios y misiones³³. Como puede verse, la vinculación con el Museo Social de Paris no es un caso excepcional pues se incluye entre otra serie de acciones que contribuyen a constituir el campo reformador local.

De hecho, las personalidades que convoca Amadeo provienen de ámbitos disciplinarios e instituciones muy diversas, que tienen en común su pasaje por el ámbito universitario donde tomaron contacto con el complejo panorama -doctrinariamente muy heterogéneo- del ideario reformista. Amadeo es agrónomo de profesión, lo cual se refleja en su visión algo rudimentaria de los principios científicos en boga. No obstante, su texto logra fundamentar a grandes rasgos la necesidad de crear un espacio común y abierto para la reflexión y el tratamiento de la cuestión social.

Uno de los objetivos que Amadeo plantea para el Instituto de Altos Estudios Sociales es el análisis de las cuestiones sociales y económicas que *"propendan al progreso social del país en todos los órdenes de su desarrollo"*, para lo cual propone constituir una institución federadora de las ideas reformistas en todos los ámbitos³⁴. Con

³² “La lucha Centenaria”, editorial de La Acción Socialista del 23 de abril de 1910. El llamado a la huelga general fué la culminación de numerosos encuentros de distintos sectores que coincidían en el rechazo a la represión policial y a la ley de residencia. Cfr. MAROTTA, Sebastián: El Movimiento sindical argentino. Su génesis y desarrollo. Tomo II, Ed. Lacio, Buenos Aires, 1961. En particular, el capítulo V: “En el Centenario de la Revolución de Mayo”. Ver también: WALTER, Richard; The socialist Party of Argentina. 1890-1930. The University of Texas Press, 1977.

³³ Entre otros, cabe mencionar los viajes de Marco Avellaneda y Ernesto Quesada, que estudian en Europa las problemáticas de la vivienda obrera en su carácter de funcionarios del Departamento Nacional del Trabajo.

³⁴ “(...) es necesaria, pues, una entidad especial, colectiva, que reuniendo esas energías aisladas y discordes, las unifique por su acción y sus fines, las regimiente por sus métodos y las utilice para el bien general, poniendo sus resultados al alcance del pueblo que debe usufructuar de sus enseñanzas”. AMADEO, ob. cit., pag.

“el pueblo” pretende efectuar una tarea didáctica³⁵. Pero el rol principal lo adjudica a “los intelectuales, los periodistas, los hombres de cátedra” y, más en general, a la ciencia.

En este sentido, los objetivos del Departamento Nacional del Trabajo eran similares a los del MSA. El DNT, se “*proponía constituir un instituto de investigaciones y de estadísticas que recoja, coordine y publique todos los datos relativos a las condiciones de trabajo*”³⁶. Sin embargo, a diferencia del DNT, que se especializaba en este último tema y se hallaba inserto en la Administración, el MSA, que se veía a sí mismo como asociación civil, pretendía examinar una gama temática mucho más amplia. La institución que imagina Amadeo se propone centralizar la recolección de informaciones y documentación, promoviendo la realización de estudios sobre el terreno³⁷. Lo anterior implicaría concebir y emplear instrumentos de diagnóstico científico aptos para el tratamiento de todo tipo de problemas sociales y económicos, mediante los cuales se pudiese influir sobre las políticas de Gobierno³⁸. En otras palabras, la racionalidad de la ciencia debía dar fundamento a la toma de decisiones para, de ese modo, permitir escapar al cortoplacismo y a la urgencia que caracterizaron al centenario³⁹.

Uno de los principales problemas que tratará de enfrentar el MSA, es el de los modos de acción desestabilizantes adoptados por los movimientos sociales. “*La cuestión obrera, la cuestión del trabajo o lo que con más frecuencia se denomina la cuestión social no está ad-portas sino en el seno mismo de nuestra vida colectiva*”⁴⁰. El autor se propone estudiarla y ofrecer soluciones adaptadas a las características que asume localmente: “*La solución de las cuestiones sociales debe realizarse después del estudio y observación detenidos de los factores que las constituyen y producen, del ambiente local que las caracteriza, de las causas que las han precedido y de sus proyecciones para el futuro*”⁴¹. Este tema de la “adaptación” de las políticas adquiere una significación importante en relación al punto de vista científico, pero también a los valores nacionalistas, siempre presentes en el corazón de la institución argentina: “*El MSA no es un mero reflejo del MSP sino una adaptación original e independiente, con arreglo a las condiciones diferentes del país en que esta llamado a ejercer su acción*”⁴², afirma su fundador.

Este tema se precisa en relación a una de las tareas específicas que se propone realizar: “*el MSA persigue otro fin fundamental que lo caracterizará distinguiéndolo de los otros institutos similares. Tal es el de una sistemática propaganda argentina*

³⁵ “*La acción del MSA se hará sentir especialmente sobre las clases más necesitadas, propendiendo a la extirpación de muchas formas más o menos vergonzantes de mendicidad, mediante su sustitución por organizaciones basadas sobre el esfuerzo personal*”. BMSA, Tomo 1, 1912.

³⁶ AUZA, ob. cit., pag.

³⁷ “*Las cuestiones de economía política, economía rural o industrial o simplemente de economía social, no se estudian, según el concepto moderno, en forma teórica, literaria ni filosófica exclusivamente. (...) el economista y el sociólogo tienen un gran laboratorio de observación y experimentación en el amplio campo de las actividades colectivas, de las clases sociales, de los pueblos*”. AMADEO, Tomás, ob. cit., pag.

³⁸ “*..el trabajo de los políticos y del parlamento a la par de los cerebros pensadores que se afanan por verter sus ideas en el troquel común*.” BMSA; Tomo I, 1912, pag.

³⁹ “*Si hubiéramos estudiado con anterioridad estos males exóticos, si estos estudios se hubiesen vulgarizado entre nuestros intelectuales y estadistas, los acontecimientos no nos hubieran sorprendido y nos hubiéramos ahorrado muchos males...*” AMADEO, ob. cit., pp. 19-20.

⁴⁰ AMADEO, Tomás, ob. cit., pag. 19.

⁴¹ AMADEO, Tomás, ob. cit.

⁴² AMADEO, Tomás, ob. cit., pag. 10.

realizada con toda amplitud y verdad, con el objeto de hacer conocer el país, tal cual es, dentro y fuera de sus fronteras.”⁴³. ¿Qué significa esta "propaganda"? La frase "dar a conocer la Argentina en todo el mundo" condensa varios temas diferentes, a menudo contradictorios.

En primer lugar, la propaganda debe servir para incorporar al país como nación moderna en el concierto de las naciones, ensanchando, en un mismo movimiento, las redes académicas y las comerciales. Estas últimas merecen un tratamiento especial en lo que se refiere al estudio de la dinámica de los mercados internacionales. Las naciones modernas son también una fuente de referencias para el tratamiento de la "cuestión social", en lo que hace a legislación obrera, modalidades impositivas, mutualidad, cooperación, seguros, etc. Pero tales adelantos deben ser "adaptados" a nuestro medio mediante estudios específicos.

En segundo lugar, lo extranjero remite también al peligro de desestabilización, es decir, a los "males exóticos" importados por "criminales anarquistas"⁴⁴ cuyas formas de acción es preciso erradicar. La propaganda también debía resolver estos problemas urgentes, que se consideraban como una consecuencia de la concentración de la inmigración en áreas urbanas⁴⁵, encausando a los extranjeros hacia zonas rurales, una idea hegemónica en aquel momento⁴⁶. Tal como sintetiza Amadeo: "(hay que atraer) esos agricultores que nos substraen Australia, Canadá y los países que saben realizar una inteligente propaganda (...) ¿De qué sirve que vengan muchos inmigrantes si una parte de ellos vuelve a sus países, si otra parte se incorpora a nuestras poblaciones urbanas, obligada por su propia idiosincracia, engrosando las filas del proletariado? ¿Para qué queremos aventureros sin profesión, parásitos y anarquistas?"⁴⁷.

La argumentación de Amadeo, en la que se observan diferentes matices del punto de vista nacionalista desde el cual contempla "lo extranjero", y su consideración de la ciudad como un campo propicio para las "enfermedades sociales", revelan indirectamente el verdadero lugar que ocupa lo urbano en su texto fundacional.

Más específicamente, Amadeo asocia fuertemente los temas de ciudad con una amplia gama de tópicos vinculados a la industria y a la organización de los trabajadores: "Los servicios comunales, la organización del trabajo y su legislación, las habitaciones obreras, la higiene social, los espacios libres, la enseñanza en general, la instrucción industrial, la práctica del sindicalismo y de la cooperación en sus más variadas formas, los trust e infinidad de otros asuntos, constituyen cuestiones urbanas más o menos

⁴³ AMADEO, Tomás, ob.cit.

⁴⁴ *La forma de acción de la clase obrera, en lo que se refiere a la cuestión social, es servilmente copiada del extranjero, olvidándose que nuestro ambiente debe presentar, y en su realidad presenta, peculiaridades propias.* AMADEO, Tomás, ob. cit., pag. 21.

⁴⁵ Los datos censales revelan que, en efecto, gran parte del caudal de inmigrantes europeos se localiza en áreas urbanas. Lo cual se debe en gran parte -los miembros del Museo suscriben esta hipótesis- al fracaso de la política de colonización agraria. Hacia 1914, la población del país contaba con un 30% de extranjeros. En los cuatro años que van de 1906 a 1910 ingresan a la Argentina 1.200.000 inmigrantes. La población urbana pasa del 42% en 1895 al 58% en 1914, con tendencia creciente. Buenos Aires, que en 1896 apenas sumaba 177.787 habitantes, concentra en 1914, sobre un total nacional de 7.884.900 habitantes, el 25% de los mismos (1.575.814 habitantes).

⁴⁶ Como lo expresara en un texto editorial aparecido en ocasión del Centenario: *Gobernar es poblar seleccionando* "(...) Necesitamos agricultores inteligentes, menos nómades, más persuadidos de lo que puede dar una explotación bien organizada (...) Necesitamos que una buena parte de los inmigrantes tengan aptitudes y tendencias que correspondan a estas conveniencias." "Inmigración, población y cosechas". **La Nación**, 2510-1910.

⁴⁷ AMADEO, Tomás, ob.cit., pag. 49.

*trascendentales que requieren estudios serios y cuestiones bien meditadas y prácticas*⁴⁸. Son estos los temas que se deberían estudiar en una proyectada “Sección de Higiene urbana” del Museo Social Argentino, copiada de la institución francesa. Sin embargo, la creación de dicha Sección nunca se concretó. También fué el objetivo designado para una sección temática del Boletín mensual del Museo que, tras un comienzo auspicioso, desapareció rápidamente.

Muchos sectores de opinión, y sobre todo los ruralistas que acompañan a Amadeo en el momento de fundación, asimilan explícitamente lo urbano y la cuestión social oponiéndolos al campo como lugar de la resolución de los conflictos. Es el caso, por ejemplo, de su hermano Octavio Amadeo, o de Emilio Frers, primer Presidente de la Institución⁴⁹. La óptica de los principales dirigentes del MSA no debe confundirse, sin embargo, con la postura nostálgica que caracteriza a las propuestas antiurbanas europeas. Se trata, en cambio, de una de las particularidades más notorias del MSA, cuyo pilar principal se encuentra en la Sección Agrícola, por motivos que se resumen en la siguiente frase de Amadeo: *“la sección de agricultura será una de las llamadas a tener mayor actividad dentro del MSA. No puede ser de otro modo en un país, que, como el nuestro, debe todos sus recursos a sus inagotables recursos agropecuarios”*⁵⁰.

A pesar de que en sus escritos iniciales intenta ofrecer una óptica más *aggiornada*, Amadeo también estima que, en última instancia, es en la modernización agraria donde se encuentra la solución principal de los problemas sociales. He aquí una frase reveladora: *“Se comete un grave error al considerar que la llamada cuestión obrera es exótica e ilógica en nuestras grandes capitales, partiéndose de la base falsa de que un país con inmensas zonas despobladas aptas para la agricultura, no deben existir obreros ni empleados que persigan reivindicaciones de clase. Sin justificar los excesos, condenamos esta apreciación frívola y superficial : el que no está a gusto en la ciudad, el que siente pobre y se queja de la organización del trabajo, de la insuficiencia del salario o de la carestía de la vida, acuda al campo que se le brinda desierto y fecundísimo”*⁵¹.

La organización y las actividades del MSA recibieron la fuerte impronta de los primeros contactos establecidos con el MSP, pero dicha relación fué mediada por la intervención de quienes tomaron la iniciativa de fundarlo -cuyo perfil ruralista era evidente y, no obstante, concitaron la adhesión del conjunto de los reformadores-, frente a las exigencias y problemas que debían enfrentar en el medio en el cual actuaban. En el próximo punto examinaremos la composición de los socios del Museo y las actividades de la institución teniendo en cuenta, en particular, su tratamiento de los temas de vivienda y ciudad.

⁴⁸ AMADEO, Tomás, ob.cit., pag. 12.

⁴⁹ En el siguiente párrafo, Emilio FRERS resume nítidamente su percepción : *la agricultura no solo es la fuente máxima de la riqueza nacional sino que es el factor y el primer instrumento de nuestra civilización (...) donde surgen todas las artes y florecen todas las ciencias con los refinamientos de la cultura moderna, con las energías sanas y las virtudes viriles del ambiente.”* Cfr. **Cuestiones agrarias**, Tomo I, Ed. Gayola, 1918.

⁵⁰ AMADEO, Tomás, ob.cit., pag.13.

⁵¹ AMADEO, Tomás, ob.cit. pag.11.

Protagonistas, temas y formas de acción del Museo

“Personas y aún personajes, de significación social conservadora, pero de mucha lectura y de aspiración científica (a quienes) no asusta nada lo que en otras partes se produce con el nombre de Reforma social”.

Adolfo Posada. **La República Argentina, Impresiones y comentarios**, Madrid, 1912.

A pesar que el MSA convoca desde sus inicios a una amplia gama de personalidades e instituciones, son los miembros que concurren asiduamente a las reuniones del Consejo Superior quienes imprimen el rumbo de la institución.

Cuatro grupos principales constituyen las primeras comisiones del Museo: los ruralistas, los juristas y educadores, los científicos y las mujeres profesionales. Aunque las fronteras disciplinarias entre ellos no son estrictas, de hecho promueven una especialización temática. El grupo que colabora con el fundador en las reuniones preparatorias, está estrechamente vinculados con los temas agrarios⁵². El Ministerio de Agricultura, sede laboral de Amadeo, es la primera institución oficial que apoya financieramente al Museo. Miguel Casares, hacendado e ingeniero agrónomo, subsecretario del Ministerio de Agricultura, Director de Enseñanza Agrícola, prestará sus oficinas para los primeros encuentros. En el MSA están representados algunos de los principales promotores de la “modernización agraria”. Tal es el caso de Abel Bengolea⁵³, Adolfo Bioy y Emilio Frers⁵⁴, primer Presidente de la Institución, ex-Ministro de Agricultura, Tierras y Colonias, Presidente de la Sociedad Rural y de la Exposición de Ganadería del Centenario.

Frers, abogado de profesión, fué también fundador de la Universidad de Derecho de La Plata, de donde proviene el segundo grupo de socios, conformado por juristas y especialistas en ciencias sociales. A este sector pertenecen los presidentes que le suceden : Enrique Ruiz Guiñazú⁵⁵ y Juan José Díaz Arana⁵⁶. Ambos son diputados

⁵² Tomás AMADEO (1880-1951). Agrónomo y Abogado. Redacta una tesis en Jurisprudencia sobre “Los sindicatos en Argentina y en el extranjero”. Vice-Decano de la Facultad de Agronomía de la UBA. Director de Enseñanza Agrícola del Ministerio de Agricultura. Miembro del Directorio del Banco Hipotecario. Socio del Jockey Club y la Sociedad Rural.

⁵³ Abel BENGOLEA (1860-1925). Abogado. Diputado Nacional. Director del Banco Nación. Presidente de la Sociedad Rural (1912-16). Presidente de la Academia de Agronomía y Veterinaria. Fundador del Instituto de Bacteriología de la Sociedad Rural. Especializado en problemas de arrendamiento y colonización agrícola. Es opositor al aumento de las tarifas ferroviarias y de los impuestos territoriales y agropecuarios. Introduce reproductores de raza.

⁵⁴ Emilio FRERS (1854-1924). Abogado, Hacendado. Diputado por la Unión Cívica (1912). Precursor en materia de cría y cultivos. Director de Tierras y Colonias (1893). Ministro de Obras Públicas de la Pcia de Buenos Aires. Constructor y administrador Ferroviario. Introdujo plantas forrajeras y fundó el Instituto de Bacteriología de la Sociedad Rural.

⁵⁵ Enrique RUIZ GUIÑAZU (1880-). Abogado, Continuador de Ernesto Quesada en la Cátedra de Economía Política de la UBA, Profesor de Finanzas en esa misma institución (1912-30) y de Derecho Privado en la UNLP. Abogado y Director de Asuntos Legales del Banco Hipotecario Nacional. Asiste al Congreso Internacional sobre Estudios de Población (Roma, 1931). Delegado argentino ante la Sociedad de las Naciones.

⁵⁶ Juan José DIAZ ARANA. Profesor de Economía Política (1907-09). y de Economía, Finanzas y Estadística en la UBA (1909-13). Concejal (1921-22).

Nacionales y profesores de Economía política. A ellos se suman Rodolfo Rivarola, Leopoldo Maupás y Agustín Alvarez⁵⁷ -un destacado positivista- además de Ernesto Nelson -especialista en educación- y Federico Birabén⁵⁸, promotor del desarrollo de la disciplina de bibliotecológica. El socialista Alfredo Palacio participa activamente entre 1913 y 1916, pero a posteriori solo mantiene encuentros ocasionales con el Consejo Superior.

Un tercer sector se conforma con el Ing. Nicolás Besio Moreno⁵⁹ y Santiago Barabino⁶⁰, especialistas en temas urbanos, cuyas principales actividades no se desarrollan en el Museo sino en la Sociedad Científica y en el Centro Argentino de Ingenieros. Médicos higienistas como el Dr. Díaz Alfaro, Coll y Cafferata, estos últimos miembros de la Comisión de Casas Baratas, sin ser socios activos participan de muchas de las actividades del Museo.

Un cuarto sector, cuantitativamente más reducido, reúne a diplomadas universitarias como Elvira López y Elvira Rawson, que promueven el desarrollo de problemáticas de género, uno de los temas tratados por el MSA, que ha sido examinado por las investigadoras Blacha y Ospital⁶¹.

En el artículo citado, Blacha y Ospital definen a los miembros del MSA como “un grupo de presión y de opinión creado y hegemonizado por la elite dirigente”. Las informaciones volcadas en el punto precedente no nos autorizan a identificarlos con la “elite dirigente” que gobernaba el país en la escena del Centenario. Los miembros del MSA, participan como funcionarios en la acción de gobierno y tienen sólidos vínculos de familia y clase social, pero están lejos de responder a los dictados de un grupo homogéneo. Tampoco constituyen, grupalmente considerados, un claro “sector de opinión y de presión”, habida cuenta de sus divergencias internas, tanto a nivel de ideas como de desempeño público. Se trata fundamentalmente de personalidades reconocidas, que comparten algunas opiniones en coyunturas precisas e invisten el sello de la institución para actuar en lo local y lo internacional. En tal sentido, veremos que existe una diferencia notable entre la amplia gama de socios adherentes, los miembros del Consejo Superior, que se identifican públicamente con la institución, y el fundador de la misma, quien asume su liderazgo. Amadeo se reservará el estratégico rol de secretario de la institución hasta 1927 -el presidente Frers es su suegro- y con posterioridad asumirá la presidencia en dos mandatos -no sucesivos- de 4 y 13 años.

⁵⁷ Agustín ALVAREZ (1857-1914). Periodista, Sociólogo positivista próximo de José Ingenieros y Joaquín V. González. Consejero Académico en la UBA y en la UNLP. Presidente de la Sociedad Científica Argentina en 1913.

⁵⁸ Federico BIRABEN (1867-1929). Estudia en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la UBA. Experto en Bibliotecología. Es delegado al Congreso Panamericano de Chile (1908) y autor del Proyecto de Oficina Bibliográfica Nacional (1910). Participa en la redacción de los Anales de la Sociedad Científica Argentina y de la Revista Técnica. Organiza las bibliotecas del MSA con su discípulo Pablo Franco, y de OSN (1925).

⁵⁹ Nicolás BESIO MORENO (1876-1939). Ingeniero. Decano de la Facultad de Matemáticas. Vice-Decano de la Universidad de La Plata. Vice-Director de O.S.N (1903-8). Presidente de la Sociedad Científica (1911-13; 1918-22; 1932-36); Presidente del Centro Argentino de Ingenieros de La Plata (1914-16).

⁶⁰ Santiago BARABINO (1853-1923). Ingeniero. Actúa en el Depto. de Ingenieros (1881-94), en la Oficina de FFCC. Es presidente del Centro Argentino de Ingenieros (1911) y de la Sociedad Científica Argentina (1913-19). Redactor de la Revista Técnica (1895), Director de la revista La Ingeniería (1913-15).

⁶¹ BLACHA, Noemí y OSPITAL Silvia; "Sector de opinión y trabajo femenino. La experiencia del Museo Social Argentino (1911-1939)" En **114 Jornadas de Historia**, ob. cit., pp. 187-209.

Más allá de las particularidades propias de la sociedad argentina, la composición de los miembros del Museo es tan heterogénea como las “nebulosas reformadoras” integradas por los *reformers* americanos o los republicanos moderados del MSP, que actúan en torno a los Servicios Sociales internacionales. Aunque Palacios y Del Valle Iberlucea integren sus filas y se sientan muy próximos de la institución durante su primera década de vida, el MSA se diferencia de la Società Umanitaria italiana, de fuerte impronta socialista pues, de hecho, se ubica en un terreno más cercano del *laissez-faire* que del socialismo.

Antes de examinar las temáticas de vivienda y ciudad, daremos cuenta brevemente de las formas de acción del Museo así como de sus centros de interés, según se reflejan en sus publicaciones.

En 1912 comienza a editar un boletín mensual que, junto a la organización de Conferencias y Congresos, se convierte en la principal herramienta de difusión del MSA. El propósito inicial de crear institutos de estudios recién se concreta en la década siguiente, mientras el intento de constituir un Consultorio gratuito de Derecho y Economía Social con el objetivo de dar consejos a las clases laboriosas, tiene corta vida⁶².

La consolidación de redes institucionales, tanto locales como extranjeras es crucial para el desarrollo del MSA y contribuye a consolidar su identidad. En principio se pueden identificar dos modalidades de intercambio: la invitación y recepción de invitados extranjeros, y la presencia de la institución en la organización de diferentes eventos. El MSA, no cuenta con fondos para financiar misiones al extranjero, pero establece una amplia red con argentinos residentes en el exterior y utiliza los viajes privados de sus socios para realizar tareas institucionales.

En los primeros años de la institución, las conferencias de Leopoldo Mabileau -presidente del MSP- en 1912⁶³ y del ex-presidente de los EEUU, Teodoro Roosevelt⁶⁴, tienen como principal objetivo legitimar en el medio local las ideas y las formas de acción adoptadas por la institución. También reciben a Edmond Contand Delpech que, por encargo del MSP realiza una investigación acerca de los trabajadores agrarios.

Los convenios de cooperación, el intercambio de bibliografía, la presencia en Exposiciones⁶⁵ y Congresos Internacionales con móviles propagandísticos, generan una amplia red de intercambios internos y externos, de los que dará cuenta la sección Crónica y Archivo del Boletín. Los miembros del MSA son impulsados por una necesidad obsesiva de recuperar en espejo la opinión que la Institución y el país merecen ante el mundo⁶⁶. En el ámbito internacional, el MSA intenta incorporarse a una

⁶² "Crónica y Archivo". BMSA. T.IV, pag. 83.

⁶³ Mabileau dicta Conferencias en Septiembre de 1912 sobre "Utilidad del Museo Social"; "La organización de la Mutualidad"; "Los seguros sociales", "La economía rural", etc., que aparecen transcritas en el BMSA, T.II.

⁶⁴ Roosevelt diserta sobre "Los ideales de la democracia", "Verdades y verdades a medias", etc. Cf. BMSA, T.II.

⁶⁵ En 1913, el MSA obtiene un 4to. puesto en la Exposición Internacional de Gante (1913), y organiza una Sección Argentina de Economía Social en el Centro Internacional de Bruselas. En 1915 obtiene el Gran Premio de Honor en la Exposición Internacional de San Francisco (California, EEUU), por la organización de la Sección Argentina de Economía Social, etc.

⁶⁶ Durante el año 1915, el boletín publica artículos sobre el MSA a cargo de personalidades internacionales como los catedráticos españoles Adolfo Posada y José Salaberría, el francés Leopoldo Mabileau, el italiano Enrico Ferri, el norteamericano Teodoro Roosevelt, etc. Cfr. la " Sección Instituciones" del **BMSA, Tomo V**.

serie de redes internacionales, como por ejemplo el Comité France-Amérique, utilizadas para tejer múltiples vínculos⁶⁷. El MSA es la Institución de referencia en la formación del Comité Argentino de la Association Internationale pour la lutte contre le chômage y de la Association des Assurances Sociales et pour la protection générale des travailleurs. Para lo cual el Museo congrega a socialistas, católicos y miembros del Departamento Nacional del Trabajo⁶⁸. Junto a ellos participa en el importante Congreso Americano de Ciencias Sociales que tiene lugar en 1916, donde el MSA envía representantes de todas sus secciones. En representación de la comisión de Trabajo, Previsión y Asistencia Social concurren dos de sus directivos, Frers y Díaz Arana⁶⁹. También envían representantes a una serie de encuentros científicos donde los miembros del MSA, en su carácter de especialistas de distintas disciplinas, asumen roles organizativos⁷⁰

Si se considera la totalidad de los artículos publicados en el boletín, es posible diferenciar tres etapas en la primera década de funcionamiento de la Institución. Un primer momento genético (1912-1914), un segundo momento, que coincide con la Guerra y el cambio de Gobierno en Argentina (1915-1917), y un tercer momento, caracterizado por la organización de Grandes Congresos (1918 y 1921).

En sus inicios, el boletín intenta cubrir todas las temáticas propias de la reforma, con una amplia variedad de artículos informativos sobre el extranjero. Sin embargo, los temas de "Colonización y cuestiones agrarias" ocupan la mayor parte del espacio⁷¹, seguidos por "Trabajo y trabajadores"⁷² y "Educación"⁷³. También aparecen textos sobre el movimiento asociativo, que incluyen temas de mutualidad y cooperación⁷⁴. En este período aparecen los artículos y notas sobre vivienda y ciudad que examinaremos en detalle en el próximo punto. Los temas de Política y Economía están siempre

⁶⁷ Es ilustrativo el tenor de los discursos pronunciados en París en 1913 en una de las reuniones del Comité, con vistas a organizar una sección Argentina impulsada por Mabileau, que ya era casi un delegado del MSA. En la reunión, el presidente del Consejo de ministros, M. Barthou, afirma lo siguiente: "cuando regreséis a vuestro país, que no os baste decir bien de los franceses, decid también algo bueno sobre los productos franceses y pedid a vuestros compatriotas que no les rindan solamente un homenaje platónico si no que también le acuerden un homenaje menos fiscal." El Ministro argentino replicará, por su parte, en la misma tónica. Se queja por la escasa presencia económica francesa -que debía incrementarse- en contraste con la influencia (que ejercen los franceses) sobre las ideas, la cultura general y sobre las aspiraciones de los argentinos. Describiendo un proceso en el que *el libro ha precedido al dinero y el hombre de negocios ha seguido al profesor* que, según estima, es tiempo de revertir. A través del Comité France-Amérique constituido en Francia en 1909, ese país pretende facilitar las misiones comerciales con los países de éste continente. Cfr. **BMSA, Tomo II, pp. 80-84.**

⁶⁸ Cfr. "Crónica y Archivo". **BMSA**, Tomo II, pag. 359.

⁶⁹ "Congreso Americano de Ciencias Sociales". **Revista Argentina de Ciencias políticas, vol. XI**, 1915, pp.169-172.

⁷⁰ Tal es el caso del Congreso de Bibliografía e Historia, del Primer Congreso de Medicina, del Primer Congreso del Niño, de la Conferencia de Economía Nacional, etc.

⁷¹ Los artículos sobre temas rurales abarcan todos los aspectos relevantes de la organización agraria. Está presente en ellos el impacto creado por los levantamientos de agricultores, sobre cuyas condiciones de vida se intenta incidir, impulsando el fomento y la colonización mediante una adecuación de las modalidades impositivas y propiciando el acceso a la propiedad. A este respecto, se describen con todo detalle experiencias de desarrollo agrario extranjero y se proponen políticas concretas, que deberían ser tomadas en cuenta por las autoridades. Cfr. en Anexo, cuadro II.

⁷² "Trabajo y trabajadores" trata temas de legislación laboral y asociaciones de trabajadores, y examina las modalidades que adquieren las huelgas obreras y el sabotaje, que se desertan contrarrestar. La cuestión del seguro se considera importante en tanto modalidad de protección social, y lo mismo sucede con las formas cooperativas y la mutualidad, temas sobre los cuales el MSA organizará grandes congresos.

⁷³ El tratamiento de los temas de Educación, con un protagonismo destacado de Ernesto Nelson, se extiende sobre "los modernos sistemas escolares" que el pedagogo conoció en los EEUU.

⁷⁴ En líneas generales, el Museo valoriza los temas asociativos en la medida en que permiten potenciar el esfuerzo individual, "introduciendo mediaciones entre el Capital y el Trabajo".

presentes en el Boletín, pero dominan el espacio durante la Guerra europea. En ese momento se reciben notas de colaboradores prestigiosos, como es el caso de Otlet, secretario general de la Unión des Associations Internationales de Bruselas. El MSA inventa la figura del Cabotaje Interamericano, que implica el respeto por parte de los países beligerantes del tránsito de las mercaderías neutrales, cualquiera fuera la bandera del buque transportador. Mediante esta propuesta se intenta preservar las rutas comerciales, cuestión crucial ante la demanda de alimentos generada por la guerra.

Con la presidencia de Irigoyen, la nueva situación política pone en crisis muchas de los principios de legalidad y parlamentarismo defendidos por el MSA con anterioridad a la Ley de Sufragio Universal. Son ilustrativos del cambio de actitud de la institución dos textos de Amadeo. En 1912, con posterioridad a las elecciones de ese año, afirma: *“No vamos a comentar los resultados de los comicios, sean cuales fueran los resultados, lo importante es anotar con mano firme el acto glorioso del 7 de abril como fecha de independencia y legalidad (...) queda para después la tarea de discernir si el pueblo tuvo razón o estuvo desacertado al escoger sus caudillos en el Parlamento”*⁷⁵. Aunque en forma implícita, la lectura del artículo no deja lugar a dudas: para Amadeo el pueblo se equivocó. En 1917 ofrece una Conferencia pública, intitulada “El Presidente Argentino” donde examina los “poderes inmensos del presidente” en términos abstractos, pero indudablemente referidos al “caudillo” Irigoyen: *“La suerte del país no puede ni debe depender de la buena voluntad de un monarca que se llame Presidente sin responsabilidad ni contralor (...) nuestra libertad política no ha de quedar deparada a un chasco de las urnas...”*⁷⁶. A otro nivel, este mismo enfoque ya había sido esbozado en 1914 por otro articulista del Boletín: *“quizás fuera más eficaz la labor legislativa si se la confiara a sociólogos en lugar de políticos, si fueran hechas las leyes por cuerpos científicos en vez de cuerpos electivos. Pero no debemos olvidar que si los hombres de ciencia podrían decretar mejores leyes, carecerían de autoridad para imponerlas al pueblo”*⁷⁷. El cambio de óptica respecto de la legalidad y el rol “calificado” que, en ese contexto, se atribuye a los científicos, van creando serias brechas en las filas de los reformadores. El Museo tratará de restañarlas mediante la convocación de grandes eventos federadores.

En una primera instancia organiza los Congresos de la Mutualidad (1918) y la Cooperación (1919), dos temas que formaban parte de las preocupaciones substantivas del momento. En 1917 se había creado la Cátedra de Cooperación, Mutualidad y Previsión Social, a cargo de un funcionario del Departamento Nacional del Trabajo, el Dr. Alejandro Unsain⁷⁸. *“El mutualismo, significa no solo asistencia, previsión y ahorro, sino también unión nacional y fraternidad humana”*, se leía en un proyecto de sociedades mutualistas elevado por el MSA a la consideración de la Asamblea Nacional⁷⁹. Las asociaciones mutualistas tenían una larga tradición en el país, constituyendo un espacio de interacción privilegiado para socialistas y las comunidades de inmigrantes. Aunque subsistiese la idea del disciplinamiento⁸⁰, este tipo de

⁷⁵ AMADEO, Tomás; "Las elecciones nacionales". BMSA, Tomo I, pag. 96.

⁷⁶ AMADEO, Tomás; Conferencia intitulada "El presidente Argentino". BMSA Tomo V, pag. 553.

⁷⁷ BOTT, Ernesto; "La crisis del parlamentarismo". BMSA, Tomo III, pag. 265,

⁷⁸ Unzain, egresado de la Universidad de La Plata, fué durante varios años funcionario del Departamento Nacional del Trabajo.

⁷⁹ "Proyecto de Ley Orgánica de las sociedades de socorros mutuos. Al H. Congreso de la Nación". 17-091913. BMSA. Tomo II.

⁸⁰ "... se impone la (creación de la) Asociación cooperativa mutual, para crear hábitos de ahorro en esa población menesterosa, para proporcionarle asistencia social y para elevar el nivel moral de tantos hombres que andan por ahí sin orientación, gastando sus actividades viriles y sin esperanza de ver

asociaciones es valorada por el Museo desde un punto de vista liberal, como freno al Estado Providencia: *"Las medidas gubernativas en pro de la asistencia y de la previsión social deben ser realizadas con el Concurso de los interesados. La colaboración de los trabajadores en las obras iniciadas para mejorar su situación presenta una ventaja indiscutible sobre los sistemas providenciales, inspirados sea en la caridad, sea en las doctrinas derivadas de la omnipotencia del Estado"*⁸¹.

Además de los Congresos, las Conferencias organizadas en el seno del MSA, tratan sobre temas de rigurosa actualidad, como los temas impositivos⁸², o los vinculados con la carestía de la vida⁸³. Los Institutos de Estudios, en los que se tratan los ejes "militantes" de la acción del Museo, son el Centro de Estudios Cooperativos, a cargo de Díaz Arana, y el Laboratorio Argentino de Derecho Rural Comparado, dirigido por Amadeo. Ambos recién inician su actividad en 1925, con posterioridad al Congreso de Economía Social (1924).

En 1920, la huelga y la represión que tuvieron lugar durante la Semana Trágica⁸⁴ así como la política del gobierno radical, que intenta conducir el país en un contexto de grave crisis, rompen definitivamente el consenso entre los grupos reformadores. Las consecuencias de la guerra Mundial, las repercusiones de la Revolución rusa y los sucesos de la política nacional, propician el reordenamiento de las filas conservadoras. En 1919 se funda el diario La Frontera y se crean la Liga Patriótica y la Asociación del Trabajo. Los dirigentes de estas organizaciones de extrema derecha estaban estrechamente vinculados a las autoridades del MSA. Significativamente, a partir de ese momento el Boletín se autodenomina "2da. Época" y cambia su organización⁸⁵, al par que se modifica el contenido de sus artículos.

Es en este contexto, en el que la carestía de la vida y la legislación sobre congelamiento de alquileres enrarecen el clima social, cuando el MSA organiza el Primer Congreso Argentino de la Habitación. El ruralista Frers es reemplazado en la presidencia de la institución por un profesor de Economía política, Ruiz Guiñazú, con actuación parlamentaria en las discusiones urbanísticas de la primera década del siglo, lo cual puede haber influido en la adjudicación de un mayor espacio institucional al tratamiento de los temas de vivienda y ciudad, omnipresentes en las discusiones públicas del momento. Como declara el Ing. Besio Moreno, socio de la institución: *"El Consejo Superior del MSA, cuando ha considerado la realización de este Congreso, no ha tenido en cuenta solamente el problema de la Habitación (..) ha considerado que la vivienda tiene una función de verdadera importancia en el desenvolvimiento natural de*

brillar jamás en sus hogares la luz de la felicidad y de la alegría". Actas del Congreso de la Cooperación, BMSA, Tomo VII. pag.

⁸¹ OGANDO, Manuel: "Cooperación y mutualismo". BMSA. Tomo IV, pag.

⁸² "El Impuesto a la renta". Conf. Alejandro Bunge (17, 81).

⁸³ "Abaratamiento de los artículos de consumo y municipalización de servicios públicos". Conf. Enrique Ruiz Guiñazú y Eduardo Crespo (17,67); "La situación financiera del país y los proyectos del Poder Ejecutivo", Conf. Emilio Frers y Manuel Peña. (17,67); "Proyectos financieros del Poder Ejecutivo" (senador Posse, dip. Alfredo Echagüe, Victor Molina, Rodolfo Moreno y Juan B. Justo (17,67); "La reforma tributaria. El impuesto único". Conf. Alejandro Russo (17,69). "Impuestos a la tierra". Conf. Dr. Juan J. Britos (17,71).

⁸⁴ Se trata de una huelga metalúrgica que fue salvajemente reprimida, provocando una escisión en la opinión pública. Cfr. XXXXXX: **La Semana Trágica**. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires, 1989.

⁸⁵ Se reduce, por ejemplo, el espacio destinado a la crónica de movimientos sociales,

las relaciones y particularmente en este momento en que las relaciones sociales estan perturbadas por los fenómenos que todos conocemos... “⁸⁶”.

Vivienda, campo y ciudad

"Es que en la granja argentina falta el confort, el ambiente suave del hogar (...) Quizá sea ésta una de las razones que expliquen el porqué de la desproporción entre la población de nuestras ciudades en relación con la de nuestros campos, esa congestión urbana, frente a una alarmante anemia rural".

Octavio Amadeo. **Enseñanza y fomento agrícolas.** Proyecto de ley presentado ante la legislatura de la Provincia de Buenos Aires, 1909.

Si se examinan globalmente los artículos sobre vivienda y ciudad que aparecen en el Boletín, es posible individualizar tres momentos.

Una primera etapa (1912-1914), caracterizada por una serie relativamente continua de artículos, donde los temas de ciudad son examinados desde los puntos de vista financiero, higiénico, estético, en tanto los de vivienda se tratan desde el punto de vista social y moral, reflejando las líneas de pensamiento iniciales del MSA ya comentadas en puntos precedentes.

Una segunda etapa (1914-1917), en cuyo transcurso se publican escasos textos sobre vivienda, que solo registran, con lentitud, debates externos a la institución.

Una última etapa (1918-1921), en la que aparece una amplia gama de artículos de carácter informativo sobre legislación nacional e internacional, sobre conclusiones de eventos internacionales, etc. Paralelamente, en sendos números especiales aparecidos en 1920, se publica una serie de textos sobre el problema de la vivienda y las Actas del Congreso de la Habitación.

En los textos sobre vivienda publicados en la primera época es evidente la fuerte preocupación que suscita entre los miembros del Museo la formación de un proletariado, tanto urbano como rural. Según un punto de vista inspirado en la Economía Social, el MSA considera a la vivienda como un factor básico para el “bienestar físico y moral de las masas incultas y desventuradas”. El “hogar cómodo y atrayente, promueve una vida honrada, quieta y moral...” con “...las condiciones de higiene y orden que requieren las organizaciones sociales y productivas”. Esta óptica se despliega con toda su fuerza en los análisis sobre la vivienda rural, pues la casa “agradable y confortable” es considerada esencial para el arraigo y la sedentarización de los agricultores. El modelo subyacente es el de los pequeños agricultores europeos, con sus largas tradiciones de economía doméstica.

⁸⁶ BESIO MORENO, Nicolás, intervención en el debate de la Comisión de Construcción del Primer Congreso Argentino de la Habitación, celebrado bajo los auspicios del MSA en la Ciudad de Buenos Aires durante los días 5 al 13 de septiembre de 1920. **BMSA. Actas del Primer Congreso de la Habitación.**

El tratamiento de la cuestión del hábitat rural, abordada en numerosos artículos durante los primeros años, es tributario de un proyecto pedagógico para hitas de agricultores concebido por Amadeo en la Dirección de la Defensa Agrícola (1912)⁸⁷, y de una amplia encuesta regional sobre el Hogar Agrícola (1913), que brinda un panorama sobre la situación habitacional⁸⁸. En estos artículos se llama la atención sobre el “vacío que queda entre la choza y el palacio del gran estanciero”, es decir, entre las lujosas viviendas de los grandes propietarios “que no aman sus terrenos y solo desean recibir las rentas para prodigarlas en fastuosos lujos metropolitanos o parisienses” y el hogar de los agricultores ignorantes, que “en su contumaz nomadismo (...) descuidan la formación de casas confortables”⁸⁹.

La idea de propiciar el desarrollo de estratos sociales intermedios en el campo se inscribe en un amplio debate nacional ya comentado en el primer punto, suscitado por las revueltas agrarias⁹⁰. En dicho debate es evidente la tensión entre el campo y la ciudad⁹¹ que, simétricamente, también se plantea desde el ámbito urbano. En palabras de Amadeo, *"Las enormes superficies de nuestras ciudades en relación con las respectivas poblaciones, muy superiores a las más populares capitales de Europa, requieren una forma especial de resolver el problema de la casa propia y de las habitaciones para obreros"*⁹².

El punto de vista del MSA se precisa en el primer texto sobre casa para obreros que aparece en el Boletín, firmado por Pablo Franco, bibliotecario de la institución y estrecho colaborador del fundador. Este autor describe a grandes rasgos las intervenciones filantrópicas de París, con el objetivo de definir, por comparación, una propuesta argentina: *"Las casas para obreros tienen una aplicación en Europa (...) en la República Argentina no hay que precipitarse a fundar la "casta de los obreros" (...) Fundar casas para obreros, sean viviendas individuales o colectivas, es marchar a la formación de barrios obreros (...) Y, esto es abocarse a un fatalismo temeroso: la formación de una masa proletaria, estable, densa, apretada, nido de rebeldías y amenaza constante de conflagraciones..."*⁹³. En el arco de las posturas reformistas, este autor se sitúa en una posición de extremo individualismo. Según Franco, “las casas y cosas para pobres” contribuirían a consolidar la pobreza, no a erradicarla, pues la Argentina ofrece a los inmigrantes enormes posibilidades de ascenso social: *"Con eso solo se consigue crear y reglamentar el socialismo, o algo peor"*⁹⁴.

Con esta misma óptica, pero tomando en cuenta el contexto urbano y fundándose en una amplia documentación⁹⁵, en 1916 -en el contexto del debate suscitado por la

⁸⁷ RUEDA, Graciela Roos: "Ideas y Proyectos. La Escuela del Hogar Agrícola". BMSA. Tomo I, pag. 49.

⁸⁸ "El Hogar Agrícola", BMSA, Tomo III, pag. 545; "El Hogar del Agricultor", BMSA, Tomo III, pag. 97; "La enseñanza agrícola", BMSA, Tomo IV, pag. , etc.

⁸⁹ "Aspectos Argentinos, Nuestra vivienda rural". BMSA, Tomo I, 1912, pp. 43-149.

⁹⁰ El "grito de Alcorta" (1912) fué la manifestación más expresiva del malestar social existente en el campo. Cfr. SCOBIE, James, Ob. cit.

⁹¹ En 1908 tiene lugar un célebre debate entre el italiano Ferri y el socialista argentino Juan B. Justo. Ferri aducía que el socialismo era una flor fuera de estación en la Argentina, pues se trataba de un país pastoril, no industrial. La réplica de Justo no ponía en duda el carácter predominantemente pastoril del país, al sostener que cuando el proletariado rural estuviera suficientemente esclarecido, emprendería la lucha contra la clase poseedora de los medios de producción.

⁹² AMADEO, Tomás: ob. cit., pag.

⁹³ FRANCO, Pablo; "La cuestión de la vivienda. Casas para obreros". BMSA, Tomo I, 1912, pag. 173.

⁹⁴ FRANCO, Pablo; "La cuestión...", pag. 176.

⁹⁵ Efectúa una revisión de la legislación nacional e internacional sobre el tema y utiliza la información estadística sobre el estado y evolución de la vivienda urbana confeccionada por el Departamento Nacional del Trabajo.

promulgación de la Ley de Casas Baratas- Franco publica un nuevo artículo sobre "Casas para trabajadores" en el que reitera la necesidad de habitaciones individuales oponiéndose a la intervención directa del Estado Providencia⁹⁶. La metodología que aconseja consiste en el financiamiento de la iniciativa privada mediante créditos obtenidos por vía privada o cooperativa, que permitan un paulatino acceso a la propiedad. La intervención estatal o municipal debe limitarse a la regulación impositiva y al control de los precios inmobiliarios. El Estado debe cumplir una función de tutela, estimulando el ahorro, el crédito y el seguro, y promoviendo la realización de intervenciones ejemplares que susciten la emulación por los sectores populares. Franco está en desacuerdo con la segregación espacial de las casas económicas, aduciendo que *"Formar barriadas obreras en los suburbios es excluir al trabajador (...) de esta manera (...) se le obliga a aislarse sin esperanza (...); en una palabra, se fomenta y se ahonda la eterna división de clases"*⁹⁷.

Estos argumentos se inscriben en franca controversia con otros puntos de vista, y en particular con el que sustenta la política municipal del gobierno radical. Las iniciativas radicales, inspiradas en proyectos de gobiernos precedentes, apuntala la construcción de Barrios-parque para empleados y obreros localizando estos últimos en "zonas fabriles (...) zonas portuarias, estaciones de Ferrocarril"⁹⁸.

En la primera serie de artículos que aparecen en el Boletín, queda definida entonces la posición del Museo sobre cada uno de los principales ejes del debate sobre la vivienda obrera: localización urbana, no suburbana; vivienda individual, no colectiva; financiamiento privado y cooperativo, no estatal; regulación, no intervención directa de los poderes públicos.

En cuanto a los textos que aparecen en la efímera Sección Urbana y Rural del Boletín, en ellos se apoyan sin hesitación las propuestas del Intendente Anchorena, íntimo amigo de Emilio Frers, Presidente del Museo. Ambos compartieron responsabilidades en la organización de las Exposiciones del Centenario y ocupan posiciones relevantes en la Sociedad Rural.

El artículo intitulado "Dos avenidas en Buenos Aires"⁹⁹, informa acerca de la ley aprobada en 1912 autorizando las expropiaciones para la Avenida Norte-Sur y las Diagonales. En ese momento culmina un largo debate iniciado a fines del siglo XIX. La apertura de la Avenida, contemplada en una propuesta global de 1895, pertenecía originalmente a un esquema viario de ensanches, apertura de plazas y construcción de edificios públicos, que motivara arduas discusiones en la Asamblea Nacional durante la primera década del siglo. La Avenida Norte-Sur no es considerada como un eje regional -tal como sucederá con el proyecto definitivo, adoptado en 1937- sino como una obra urbanística de embellecimiento justificada por razones estéticas y circulatorias.

El artículo que comentamos pareció iniciar una cruzada similar a la emprendida por la Sección de Higiene Urbana y Rural del MSP respecto al destino de los terrenos de las fortificaciones¹⁰⁰. En efecto, su publicación fué seguida por otro artículo sobre

⁹⁶ FRANCO, Pablo: "Casas para trabajadores. Como se resuelve este problema en la República Argentina y en los demás países". **BMSA**. Tomo V, pp. 126-151.

⁹⁷ FRANCO, Pablo; "Casas para trabajadores...", pag. 151.

⁹⁸ Cfr., entre otros textos, las "Iniciativas de la Dirección General del Departamento de Obras Públicas de la MCBA durante el año 1918". **La Ingeniería**, nro. 9, segundo semestre, año XXIII. Buenos Aires, 1919.

⁹⁹ "Dos avenidas en Buenos Aires". **BMSA**, Tomo I, pp.

¹⁰⁰ COHEN, J.L. y LORTIE, M.: **Un système de projets parisiens à l'ère de la métropole. La Ceinture, des fortifications au Périphérique**. Rapport de Recherche. BRA, 1989,

“Mejoras urbanas”¹⁰¹ donde se argumentaba la necesidad de imponer una contribución impositiva a los propietarios que se beneficiasen con las transformaciones urbanas, postura opuesta a la de quienes defendían la realización de las expropiaciones “por causa de utilidad pública”. Dos miembros calificados MSA, Ruíz Guiñazú y Saavedra Lamas, tuvieron un rol destacado en los debates parlamentarios sobre la cuestión. Los argumentos jurídicos y económicos del MSA defendían explícitamente el erario público, pero en realidad protegían implícitamente la propiedad privada vulnerada por las expropiaciones.

En otro texto proveniente de la “Sección urbana y rural” se alude a un tema urbanístico por excelencia: la expropiación para un parque¹⁰², una operación oficial que resultó súmamente controvertida. El artículo, que utiliza argumentos contradictorios con los comentados en el párrafo precedente, justifica la compra municipal de la “Quinta Olivera” -propiedad de la distinguida familia de uno de los socios de la institución- presentándose a título meramente informativo.

Una década más tarde, cuando los parques urbanos se convierten en materia de debate público¹⁰³, aparece citada en el Boletín una viejísima opinión del Presidente Frers, que le fuera solicitada en 1913 por el Intendente Anchorena “en su carácter de hacendado moderno”¹⁰⁴. El Museo se hace presente en el debate invocando una opinión, por lo demás antigua y no especializada, de su ex-Presidente. Otro indicio de la ausencia del Museo en el debate urbanístico contemporáneo: el pasaje por Buenos Aires del parquista Jean-Charles Forestier, activo integrante de la Sección de Higiene Urbana y Rural del MSP, no es ni siquiera registrado por el Boletín.

Los artículos que aparecen en el Boletín sobre la construcción del subterráneo ininaugurado en 1913¹⁰⁵, y sobre una propuesta de incorporación a la Capital del suburbio industrial de Avellaneda¹⁰⁶, son muy breves comunicaciones. En el tratamiento de dichos temas prevalece una tónica oficialista de connivencia con el Intendente. Este género de artículos desaparece rápidamente del Boletín, donde ni siquiera se mencionan los importantes debates sobre la cuestión urbana que van tomando forma en el transcurso de la década.

Pese a este progresivo alejamiento y a la falta de autonomía del Museo en relación los problemas de la ciudad, su convocatoria al Congreso de 1920 logra reunir a todos los “housing reformers” locales, a los representantes de las cooperativas y a numerosos profesionales que presentan propuestas a título individual. El interés del evento reside en la consideración conjunta de temas habitacionales y urbanísticos, un punto de vista fundado en la noción del organismo urbano como ente físico y social, que apunta a “la planificación y la acción sobre la ciudad en su globalidad, intentando reformar el medio material de la vida cotidiana en su conjunto”¹⁰⁷.

¹⁰¹ “Contribución de mejoras”. BMSA, Tomo II, pag. 520.

¹⁰² “La quinta Olivera y el futuro parque”. BMSA, Tomo I, pag. 87.

¹⁰³ Mientras se elabora el Plan de la Comisión de Estética Edilicia, por encargo de la MCBA.

¹⁰⁴ Cfr. “Creación de un bosque en torno a la Capital.” BMSA, Tomo XII, pag. 21.

¹⁰⁵ “El tranvía subterráneo”. BMSA, Tomo I, pag. 15.

¹⁰⁶ “La incorporación de Avellaneda a la Capital”. BMSA, Tomo I, pag. 329.

¹⁰⁷ TOPALOV, Christian: *Naissance de l'urbanisme moderne et réforme de l'habitat populaire aux Etats Unis, 1900-1940*. Paris, Centre de Sociologie Urbaine, février 1988,

Más allá de ciertas contradicciones que evidencian una evolución aún incipiente, en las conclusiones finales de las distintas Comisiones del Congreso (Acción Social, Legislación, ya no se tratan en forma disociada.

El nuevo enfoque se refleja en el tratamiento de los espacios verdes y los problemas de viaria y circulación, en la necesidad urgente de reglamentar las incumbencias de arquitectos, ingenieros y agrimensores y en la necesidad de “trazar científicamente las ciudades en base a criterios modernos y previendo ampliamente las exigencias de futuro”¹⁰⁸. En cuanto al zonning, se aconseja la distribución de la ciudad en barrios “que respeten la diversificación de actividades y exigencias” permitiendo, simultáneamente, “la interpenetración de la población y las actividades”. La periferia se reserva para las ciudades-jardín de carácter industrial¹⁰⁹.

En cuanto a las Provincias y las Municipalidades, se les asigna un rol básicamente tutelar de “fomento de las cooperativas de edificación” y de introducción de las “modificaciones necesarias al Reglamento de Construcciones”. La intervención directa del Estado se acepta en forma muy limitada, en el caso de la expropiación de “terrenos baldíos necesarios, con destino a la construcción, los espacios públicos o la formación de barrios industriales”. Las municipalidades argentinas “deben tener una intervención decisiva en la solución del problema de la vivienda, por medio de políticas impositivas, eliminación total de viviendas precarias...”, etc.¹¹⁰.

Culmina así una evolución de las ideas y las prácticas signada por tres etapas: los reformadores apostaron inicialmente al control directo de la familias obreras mediante la intervención de organismos higiénico-sanitarios; más tarde suscribieron la idea de la ciudad-jardín buscando la solución en el aislamiento y la separación de los peligros de la urbe -o en su contracara, la total integración-; al adscribir, por último, a la idea de la previsión y la planificación, retornaron sobre la ciudad para reformarla -racionalizarla- en toda su extensión y hacer frente a toda la variedad de sus problemas sociales. En este movimiento, el rol principal le cupo a los profesionales, capaces de dar sustento técnico y legitimidad científica a la acción social.

Ahora bien, los renovados objetivos del movimiento reformista, que los miembros del MSA contribuyen en parte a diseñar, son retomados por otras instituciones: en 1924 se crea la Asociación de Amigos de la Ciudad, inspirada, como el MSA, en su homónima Parisina, con la meta principal de impulsar el trazado de un Plan Regulador¹¹¹. Aunque varios de los miembros de esta institución proviniesen del Museo, su organización y actividades son muy distintas. El signo fundacional de la Asociación de Amigos de la Ciudad es su preocupación excluyente por la cuestión urbanística, como la cuestión rural lo fuera para el Museo.

En 1923, la Comisión de Estética Edilicia designada por el intendente Noel comienza su actividad, que concluye con la publicación del Plan en 1925. Paralelamente, en 1924 el concejal Rotta propone la constitución de una Comisión para

¹⁰⁸ “Sección de Municipalismo y Estadística. I. Reglamentación de la extensión de ciudades”. Actas del Primer Congreso Argentino de la Habitación, pag. 501.

¹⁰⁹ “Sección de Municipalismo y Estadística”. Actas del Primer Congreso Argentino de la Habitación, pag. 501, pag. 503.

¹¹⁰ “Sección de Legislación. II. Deberes de las Provincias. III. Deberes de las Municipalidades”. Actas del Primer Congreso Argentino de la Habitación, pag. 496, pag. 497.

¹¹¹ VV.AA : Cinco lustros al Servicio de la Ciudad. MCMXXIV-MCMXLIX, Asociación de Amigos de la Ciudad, Buenos Aires, 1951.

la preparación de un plan regulador, inaugurando el debate sobre la cuestión¹¹². Cuando la discusión sobre la reforma urbana se instala firmemente en la esfera pública, el Museo Social es completamente ajeno a sus alternativas. En 1935, auspicia el Primer Congreso Argentino de Urbanismo, pero se trata de una mera formalidad.

Durante los años '20s y '30s, el Museo cristaliza definitivamente, especializándose en los temas que siempre le interesaron: en 1924 organiza el Congreso de la Economía Social, tras lo cual crea, por fin, las Secciones de Estudios Cooperativos y de Estudios Rurales. En 1926, durante el rectorado de Ricardo Rojas, pasa transitoriamente a depender, por falta de fondos, de la Universidad de Buenos Aires. En 1930 funda la primera Escuela Argentina de Asistentes Sociales¹¹³, y durante esa década cobija institutos culturales de intercambio¹¹⁴, abordando un nuevo tema : la racionalización administrativa¹¹⁵. Cuando Amadeo muere en 1951, tras la intervención decidida por el gobierno peronista el Museo modifica su status, organizándose a partir de 1956 como Universidad privada¹¹⁶, funcionamiento que continúa hasta hoy.

¹¹² Cfr. ROTTA, Vicente: "Proyecto de Ordenanza para la creación de la Comisión de Higiene y Estética Edilicia". En Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires. Versión Taquigráfica, sesión de prórroga, 1 de Julio de 1924.

¹¹³ En 1930 inaugura la Escuela del Servicio Social y Secretariados. Simultáneamente, organiza la Junta de ayuda social para combatir la desocupación.

¹¹⁴ Instituto Cultural Argentino - Brasileño (1934), Argentino - Polaco (1934), Argentino - Paraguayo (1936), Argentino - Uruguayo (1937) y Argentino - Boliviano (1938).

¹¹⁵ En 1938 organiza el Primer Congreso Argentino de Racionalización Administrativa, la Sociedad Argentina de Estadística (1938), la Oficina de Información Social (1938) y el Instituto Argentino de Turismo (1939).

¹¹⁶ La Universidad del MSA comienza su actividad con Carreras de Servicio Social, Eugenesia Integral, Periodismo, Ciencias políticas, Ciencias Jurídicas y Económicas.